



Universidad de la República.
Facultad de Psicología

TRABAJO FINAL DE GRADO

“LAS ADOLESCENCIAS ACTUALES”

UNA CONSTRUCCION EN RED

Autor: Joaquín Varela Erniaga

C.I: 4.691.211-0

Tutora: Prof Adj. Esther Angeriz

Montevideo, Octubre de 2018.

Resumen:

La presente monografía corresponde al trabajo final de grado de la licenciatura en Psicología. En este trabajo se llevó a cabo una revisión bibliográfica acerca de la adolescencia y el esquema social en el cual nos encontramos inmersos hoy día, con el fin de comprender el impacto que tienen las nuevas tecnologías de la información, más precisamente las redes sociales, sobre los adolescentes.

Como adelanto podemos destacar que la adolescencia es una etapa que se desarrolla entre la niñez y la adultez, en la cual el sujeto experimentará cambios a nivel del organismo (luego del advenimiento de la pubertad) y cambios psicológicos conformes a la creación de la identidad del sujeto. Es importante también tener en cuenta que estos cambios van a estar influenciados de manera directa por el momento socio histórico en el que se desarrollen. Por tal razón debemos abordar el concepto de adolescencia desde su raíz histórica y etimológica, para poder comprenderla como un complejo fenómeno social y de construcción colectiva en la que participan activamente tanto factores externos como internos del sujeto.

Se realizó también una descripción general del momento actual de la sociedad, la cual se encuentra atravesada por el paradigma del Informacionalismo que aporta las bases para la sociedad red. Este esquema social tiene la particularidad de estar conformado por redes de información, donde Internet y las tecnologías de la información tiene un papel fundamental en la generación de espacios de subjetivación adolescente.

Palabras claves: Adolescencia, identificación, redes sociales y sociedad red.

INDICE

1. Introducción.....	Pág. 1
2. Adolescencia como construcción socio histórica.....	Pág. 2
2.1 Concepto de adolescencia.....	Pág. 2
2.2 Informacionalismo.....	Pág. 4
2.3 Sociedad Red.....	Pág. 7
3. Procesos que ocurren en la adolescencia.....	Pág. 13
3.1 Duelos.....	Pág. 14
3.2 Identificación.....	Pág. 16
4. Conclusiones.....	Pág. 20
5. Referencias bibliográficas.....	Pág. 22

1.Introducción

Con el fin de realizar el Trabajo Final de Grado de la Licenciatura en Psicología, me propuse realizar un revisión bibliográfica que me permita comprender como es el desarrollo del proceso adolescente en la sociedad actual, donde internet tiene gran influencia. El motivo por el cual elegí esta temática es por el uso masivo de las redes sociales e internet que realizan los adolescentes hoy en día.

A partir del objetivo planteado realicé un recorrido bibliográfico sobre dos temáticas importantes, en primer lugar sobre la conceptualización de la adolescencia, con el fin de llegar a comprenderla como un proceso multi-determinado en el cual interactúan factores psicológicos, biológicos y sociales. Los autores seleccionados fueron David Amorín, Susana Quiroga, y Marcelo Viñar, entre otros.

Posteriormente a esta conceptualización me interioricé en el esquema social actual, en el que se desarrollan los procesos adolescentes, y que recibe el nombre de sociedad red por su principal característica de estar conformado por redes de información que se desarrollan dentro de Internet. En este caso consulté material escrito por el economista y sociólogo español Manuel Castells.

El objetivo de este trabajo es conocer si la utilización de las redes sociales en Internet tiene algún impacto sobre el desarrollo de la adolescencia, por tal razón me propuse tratar de responder algunas preguntas ¿La sociedad actual crea una nueva adolescencia?¿Que impacto tienen las redes sociales sobre este proceso? ¿La oferta de modelos para la identificación es mayor en épocas de redes sociales?

2. Adolescencia como construcción socio histórica

2.1 Concepto de adolescencia

El termino adolescencia proviene del latín “adolescere”, y tiene como significado el ir creciendo o ir desarrollándose; para los romanos el ir creciendo significaba convertirse en adulto (Amorin, 2008).

Sin embargo, el término adolescencia como lo entendemos actualmente no siempre existió; su aparición la podemos rastrear a fines del siglo XIX e inicios del siglo XX, más precisamente en la Modernidad. Si nos remontamos a etapas anteriores, inclusive a la época medieval, nos encontramos con que no existía una distinción entre el niño y el adulto, simplemente el niño era considerado como un “adulto en miniatura”. En ese entonces el niño debía ser educado con el fin de ser “reformado o domesticado” y así adaptarlo para la vida adulta. La educación implicaba fundamentalmente el cuidado físico, la disciplina y la obediencia.

Con la llegada de la Modernidad, la adolescencia fue considerada como un periodo de desarrollo inmediato a la niñez que comienza con la pubertad y que prepara al sujeto para asumir las responsabilidades de la vida adulta. En esta etapa se alcanza la capacidad reproductiva.

Actualmente podemos concebir el fenómeno adolescencia desde el pensamiento complejo propuesto por Edgard Morin (1990). Esta forma de pensar nos lleva a estudiar los objetos o fenómenos en relación con los demás, y no de manera aislada. Uno de los pilares de este pensamiento plantea que:

La sociedad es producida por las interacciones entre los individuos, pero la sociedad, una vez producida, retro-actúa sobre los individuos y los produce y modifica. Si no existiera la sociedad y su cultura, sin un lenguaje, ni un saber adquirido, no seríamos

individuos humanos. Dicho de modo sintético, los individuos producen la sociedad que a su vez produce a los individuos (Morin 1990; p.68).

Las diferentes sociedades en los distintos momentos históricos no solo aportan modelos, para los individuos en formación, sino que también producen y generan normas que juzgan y aprueban el camino y los logros de los adolescente. La interacción con el otro es un aporte fundamental al proceso de identificación.

El psicoanalista Marcelo Viñar (2003) plantea que la adolescencia como problemática en el mundo de las ideas es de aparición reciente y lo entiende como una construcción social que se va modificando en función de las transformaciones que ocurren en la sociedad en la que se desarrollan los adolescentes. Por lo tanto, es una conceptualización que está en constante reconstrucción y re-elaboración, adquiriendo un sentido diferente en función del paradigma dominante de cada época. Khun (1971) describe al paradigma como el encargado de establecer los criterios estándares de interpretación, lo asimila a estructuras mentales y culturales por las cuales podemos mirar y entender la realidad que nos rodea. Es decir que las diferentes sociedades no solo aportan modelos para los adolescentes en formación, sino que también producen normas que juzgan y aprueban el camino y los logros de los adolescentes.

Por su parte David Amorín (2012) sostiene que el concepto de adolescencia se construye como una categoría colectiva en estrecha dependencia con la clase social de referencia, de modo que esta remite al tiempo de preparación para la adultez que se fue constituyendo en los diferentes sectores sociales. Amorín agrega otro factor a la hora de tener en cuenta la concepción de la adolescencia, la clase social. En este sentido no será lo mismo el desarrollo de esta etapa en las distintas clases , ya que existen varios factores particulares de estos estratos o grupos sociales que contribuyen de manera diferente al desarrollo de los adolescentes. Estos factores pueden ser: la ocurrencia de embarazos a temprana edad, la

inserción o no en el mundo del trabajo formal, el abandono de la educación, la exclusión del sistema de consumo, el mantenimiento o no de los vínculos inter-generacionales, entre otros.

Por lo tanto a la hora de conceptualizar la adolescencia es necesario tener en cuenta el momento socio histórico, y también la clase social en la que se desarrolla el proceso de subjetivación.

Es por eso que Viñar (2003) propone que al hablar de la adolescencia hay que hacerlo siempre en plural y no en singular, dado que van a existir tantas adolescencias como personas que las vivan, en los distintos tiempos históricos con sus paradigmas dominantes, como también en las clases sociales en las que se desarrollan. Viñar sostiene que hay que abordarla como una “unidad estallada” (Viñar, 2003), atendiendo la diversidad de sus contrastes, y al mismo tiempo lo singular e inédito de cada individuo que la transita. Cada adolescente es un ser diferente y único con respecto a los demás.

Por lo tanto para analizar el desarrollo de la adolescencia contemporánea tenemos que realizar primero una breve descripción de las principales características del paradigma dominante actual y de la organización social que postula. De esta manera podremos comprender mejor algunos de los rasgos y propiedades de la adolescencia actual.

2.2 Informacionalismo

Del mismo modo que ocurre con los individuos, el devenir de la historia de las sociedades está marcado por “intervalos raros” que hacen que éstas sufran modificaciones, que adquieran nuevos rumbos, en tal sentido que adopten nuevas formas de pensar y producir su propia subjetividad social. En palabras del sociólogo y economista español Manuel Castell (2002), las sociedades cambian, sufren modificaciones, evolucionan y se transforman como resultado de las complejas interacciones entre factores sociales, políticos, económicos,

culturales, individuales y tecnológicos. La tecnología es una dimensión fundamental en dicho cambio, porque se encuentra en el seno de una matriz multidimensional que presenta una dinámica propia. (Castells, 2001) Por lo tanto, el tipo de tecnología que se desarrolla y aplica en determinada época y sociedad moldeará de manera fundamental su estructura material.

Al decir de M, Castells, 2001. “La historia de la vida, tal como yo la interpreto, es una serie de estados estables (paradigmas), salpicados a intervalos raros por acontecimientos importantes (crisis) que suceden con gran rapidez y ayudan a establecer la siguiente etapa estable (nuevo paradigma)”

Es posible entender que estas “salpicaduras a intervalos raros”, son para Castells las revoluciones científicas, asimilable a lo que Khun describe como crisis, que cuestionan y ponen en duda el paradigma dominante. Por otro lado, los “estados estables” de los que habla Castells hacen referencia claramente a los paradigmas tecnológicos de cada época o momento histórico, los cuales como se explicó anteriormente proporcionan los estándares para comprender la realidad.

Continuando con lo planteado por Castells (2001), podemos afirmar que al final del siglo XX vivimos uno de esos raros intervalos de la historia, un intervalo caracterizado por la transformación de nuestra cultura material por obra de un nuevo paradigma tecnológico organizado en torno a las tecnologías de la información.

Este raro intervalo tuvo su comienzo con la revolución de las tecnologías de la información ocurrido más precisamente en la década de 1970, con la aparición de Arpanet (predecesor de lo que hoy llamamos Internet), la invención del circuito integrado, el ordenador personal y la revolución del software, entre otros sucesos que marcaron un avance en las tecnologías de la información.

Con la llegada de esta revolución se crearon las bases para un nuevo paradigma, el cual recibe el nombre de Informacionalismo, por estar centrado en la tecnología de la información. Lo novedoso del mismo son los avances sobre el procesamiento de la información y el impacto que tienen en cuanto a la aplicación y generación del conocimiento. Es importante resaltar que este paradigma tiene un carácter amplificador, ya que el énfasis está puesto en las nuevas tecnologías, las cuales tienden a aumentar la capacidad humana de procesamiento de información en relación a otras revoluciones como la microelectrónica o la ingeniería genética que tuvieron un impacto colectivo más restringido. En este sentido las tecnologías de la información y comunicación (TIC), tendrán la misma trascendencia para el Informacionalismo, que la que tuvieron las diferentes fuentes de energía, vapor o petróleo, para el paradigma del Industrialismo.

¿Que son las TIC?

Las TIC o tecnológicas de la información y comunicación son aquellas herramientas basadas en la informática, la electrónica y las telecomunicaciones, que tienen como resultado la creación de nuevas formas de comunicación. Son un conjunto de recursos o herramientas de índole tecnológico y comunicacional, que facilitan la emisión, acceso y tratamiento de la información, mediante códigos variados que pueden corresponder a textos, sonidos o imágenes, entre otros.

Las TIC conllevan a una nueva forma de procesamiento de la información, en las que las tecnologías de la comunicación (TC), esencialmente compuestas por la radio y la televisión se combinan con las tecnologías de la información (TI), las cuales se especializan en la digitalización y registro de los distintos contenidos. Estas tecnologías involucran el desarrollo de redes, por lo que permiten un fácil y mayor acceso a la información.

Lo novedoso de estas tecnologías de información y comunicación lo encontramos en

tres factores, los cuales constituyen los pilares básicos del nuevo paradigma tecnológico.

Estos factores son:

- La capacidad de estas tecnologías para procesar la información en cuanto a volumen, complejidad y velocidad.
- Su capacidad recombinatoria que permite el almacenamiento y análisis de datos de distintos orígenes como por ejemplo la bioinformática que utiliza datos genéticos, químicos y aplica análisis estadísticos.
- Por último la flexibilidad distributiva que las mismas presentan.

2.3 Sociedad red

Sobre las bases del Informacionalismo surge una nueva forma de subjetividad social que recibe el nombre de sociedad red. Esta se expandirá por todas partes del mundo como la nueva forma de organización que predomina en nuestra época, estableciendo las nuevas disposiciones organizativas de las personas en cuanto a las relaciones de producción, consumo, experiencia y poder. En este sentido, entendemos a este nuevo esquema social como la subjetividad social contemporánea.

La característica principal de esta organización social se basa en su estructura red, entendiendo a la misma como el conjunto de nódulos inter-conectados entre sí que interactúan de forma conjunta. Esta red esta compuesta por otras redes de información propulsadas por las nuevas tecnologías de la microelectrónica y estructuradas a través de Internet (Castells, 2001). Es importante entender a la Internet no como una simple tecnología de la época actual, sino que es el medio de comunicación que constituye la forma organizativa de nuestras sociedades, es el equivalente a lo que fue la fábrica en la era industrial. Internet es el corazón de un nuevo paradigma socio-técnico que constituye en realidad la base material de nuestras vidas y de nuestras formas de relación, de trabajo y de

comunicación. (Castells, 2001). La debemos entender como la infraestructura tecnológica y el modo de organización de la sociedad contemporánea, que permitirá el desarrollo de una nueva forma de relación social, la cual que no tiene su origen en ella pero sin dudas no existiría sin internet. (Castells, 2001)

Castells remarca que: “Internet es el nuevo instrumento que no cambia o sustituye los comportamientos anteriores, sino que los comportamientos se apropian de Internet, por lo tanto se amplifican y se potencian a partir de lo que son”. (Castells, M. 2001, p.8)

Esta nueva forma de configuración social en red distribuye la toma de decisiones en los nodos que la integran, esto se realiza bajo un modelo interactivo, por lo cual todas las partes participan de igual manera. Esto se debe a que por definición una red carece de centros de poder y solo tiene nodos que actúan al mismo nivel. Las mismas tienden a la reconfiguración, se pueden eliminar algunos nodos y añadir otros nuevos y más productivos, las redes se manejan con una lógica binaria: inclusión/exclusión. La importancia de que un nodo pertenezca a una red no dependerá de sus rasgos específicos, sino de la capacidad que tenga de volcar nueva información a la red. Los nodos por lo tanto aumentan su importancia para la red a medida que logren adquirir y procesar información de la forma más eficiente posible.

En este sentido, las redes se comportan como un autómatas. En una estructura social, los actores e instituciones sociales programan las redes. Pero una vez que han sido programadas, las redes de información propulsadas por las tecnología de la información imponen su lógica estructural a los componentes humanos, a menos que, por supuesto, las vuelvan a programar, operación que por lo general supone un elevado coste social y económico (Castells, 2001, p.117).

A continuación pasaremos a detallar aspectos de la estructura económica, política, expresión cultural y por último el tiempo y el espacio. Con respecto a lo económico, encontramos una nueva dinámica que está sustentada por redes. Los mercados financieros globales, los cuales son los encargados de generar la valorización y la inversión, tienen sus sustentos en redes, las cuales procesan señales basadas en cálculos económicos en tiempo real. En segundo lugar nos encontramos que la política se halla cada vez más relacionada con el mundo de los medios de comunicación, ya sea adaptándose a los códigos y reglas, o ya sea intentando cambiar las reglas del juego mediante la creación e imposición de nuevos códigos culturales. Como ejemplo de estas situaciones podemos mencionar: el gobierno electrónico, donde el ciudadano no debe trasladarse, no hay hora de cierre, ni esperas, y tiene la posibilidad de acceder a la información de la Administración Pública, las 24 horas del día los 365 días del año; y la campaña electoral de EE.UU. y el uso no autorizado de la información personal.

La expresión cultural pasa a tomar como modelo el caleidoscopio de un hipertexto global y electrónico. En torno a internet encontraremos infinidad de manifestaciones y creaciones de la actividad humana. La flexibilidad de estos sistemas de medios facilita la absorción de las expresiones más diversas y la personalización de la entrega del mensaje.

Por último otros aspectos que son modificados bajo la dinámica de red, impulsada por el Informacionalismo; son el tiempo y el espacio. El espacio de esta sociedad se caracteriza por vincular lugares distantes, organizándolos respecto a funciones y significados compartidos sobre la base de corredores de rápida transferencia y circuitos electrónicos (Castells 2012). Internet ha habilitado una nueva clase de espacio, que no es ni adentro ni afuera, donde no existen grandes distancias de separación y donde no estamos en único lugar, sino en muchos lugares al mismo tiempo. En este sentido se ha logrado trasladar algunos de los

espacios físicos de subjetivación como el barrio, la escuela y los grupos de amigos, hacia el celular. En épocas anteriores para hablar con un amigo sobre un tema significativo debíamos ir a su casa o encontrarnos en un bar, lo cual significaba que no era posible conectarnos con aquellas personas que no las teníamos de alguna manera cerca de nosotros. Hoy en día gracias a la hiperconectividad podemos hacerlo de manera instantánea para ver y escuchar a nuestro conocido, sin tener que movernos de donde estamos, es más podemos contactarnos con gente que no tiene por que estar en nuestro país.

La nueva forma del tiempo en esta era será paradójicamente el tiempo atemporal (Castell, 2001). Aparece la tendencia de comprimir el tiempo cronológico hasta la mínima expresión posible. Hoy en día enviar un mensaje de texto, a través de la aplicación WhatsApp o por medio del correo electrónico es casi instantáneo; nos toma más tiempo escribirlo, que a la otra persona que quizás está en otra parte del mundo, recibirlo. Las características de este nuevo tiempo atemporal serán la velocidad y la inmediatez, por lo tanto, el poseedor de la información será el que tenga a mano un dispositivo que le permita en el menor tiempo posible acceder a la mayor cantidad de información.

Luego de explicar brevemente algunas de las características principales del paradigma actual nos debemos preguntar cual es su impacto sobre la constitución de los adolescentes.

Como se describió en párrafos anteriores la sociedad produce y es producida por los individuos que la componen (Morin, 1990), en este sentido podemos observar que esta sociedad en red proporciona el terreno para que se desarrollen procesos adolescentes y de subjetivación, que tendrán características del paradigma actual.

Será importante considerar que la subjetividad, como elemento destacable de la identidad de los sujetos, es una producción en la que participa lo individual como también lo social.

Para ello es necesario conocer la perspectiva del autor Fernando, González Rey (2008), el cual plantea que, “la subjetividad se entiende no como un fenómeno exclusivamente individual, sino como un aspecto importante de cualquier fenómeno social”. (González Rey, 2008, p.225). Será necesario entonces pensar la subjetividad desde una perspectiva integral, tomándola como una elaboración que no es posible comprenderla sin tener en cuenta el fenómeno socio histórico en el que se desarrolla el sujeto. En este sentido González Rey introduce el término de subjetividad social, como la forma en la que se integran sentidos subjetivos y configuraciones subjetivas de diferentes espacios sociales, formando un verdadero sistema en el cual lo que ocurre en cada espacio, como la familia, escuela, grupo informal, etc. está alimentado por producciones subjetivas de otros espacios. (González Rey, 2008). Es decir que la subjetividad social estará compuesta por las distintas subjetividades que se crean en los espacios sociales donde los individuos se desarrollan, poniendo en juego la subjetividad individual de cada uno.

Esta interacción entre la subjetividad social y la individual la podemos observar a través de las representaciones sociales (González Rey, 2008), las cuales constituyen producciones simbólico – emocionales compartidas, que se expresan de forma diferenciada en la subjetividad individual y desde ahí representan una importante fuente de sentido subjetivo de toda reproducción humana. Las podemos definir como sistemas que concentran los significados y que a su vez funcionan como marco de referencia para que los individuos puedan interpretar la dinámica de las cosas que se despliegan a su alrededor, dándole un sentido a las mismas. Las representaciones sociales se crean de forma espontánea a través del conocimiento y de las experiencias de las personas, que se obtiene por medio de la cultura, educación y por último la comunicación, donde debemos agregar a las nuevas tecnologías entre otras fuentes. Los individuos guiarán su día a día a través de la construcción de las

representaciones sociales.

Será importante resaltar que la subjetividad social, el sujeto y las representaciones sociales se relacionan en un sistema complejo y dinámico, entendiendo así que cada momento socio histórico tendrá su propia subjetividad, que impactará en las subjetividades individuales de los sujetos.

Por lo podemos afirmar que la subjetividad social en la que se desarrolla la adolescencia actual está claramente influenciada por el paradigma del Informacionalismo. Este genera las bases de la organización sociedad actual, atravesada por la interacción en red donde nos encontramos hiperconectados y donde se crean nuevos modelos y medios para el desarrollo social e individual

¿Es posible relacionar estos espacios sociales donde interactúan los sujetos y donde se crean las representaciones sociales (Gonzalez Rey, 2008), con las redes sociales que están en Internet?, entendiendo a las mismas como comunidades virtuales, conectadas por Internet que agrupan personas que se relacionan entre sí, compartiendo información e intereses que tienen en común. Por tal razón pertenecer a una red social, le permite al individuo construir un grupo de contactos, el cual se puede entender como un grupo de “amigos” según la visión de (Morduchowicz, 2011). Estos “amigos” pueden ser amigos que la persona conoce o amigos de otros amigos, amplificando así las relaciones interpersonales. Por otro parte no es necesario que exista un vínculo presencial sino que el contacto se puede realizar de manera virtual .

Estas nuevas tecnologías de comunicación a través de Internet, les han brindado a los adolescentes otro espacio donde pueden convertirse en productores de contenido, permitiéndoles expresar sus experiencias con su propia voz, es decir que esta herramienta de comunicación le permitirá a los adolescentes actuales expresar su propia subjetividad como

también las representaciones sociales que poseen. La autora argentina Roxana Morduchowicz entiende que: “efectivamente, la posibilidad de convertirse en productores de contenido en la web, le ha dado a los jóvenes nuevos espacios y oportunidades para hablar de sí mismos y compartir eso con su audiencias” (Morduchowicz 2011, p. 11).

3 Procesos que ocurren en la adolescencia

Según la OMS (2018), la adolescencia es una etapa de transición importante en la vida del ser humano, que está caracterizada por un ritmo acelerado de crecimiento y cambios múltiples, en aspectos biológicos, como psicológicos y sociales. (OMS, 2018)

Distintos autores describen pubertad y adolescencia como conceptos relacionados con este tránsito, en donde se entrecruzan los procesos sociales, con los biológicos, y también los psicológicos, entre los que se destaca la identificación.

Así por ejemplo, Amorín (2008) entiende que la raíz etimológica del término pubertad remite a la “aparición de vellos”, relacionada directamente con la maduración de las gónadas. Los procesos biológicos puberales comienzan a tener efecto visible en el cuerpo (Quiroga, 2004), permitiendo el desarrollo de los caracteres sexuales secundarios que darán lugar a los aspectos físicos, a partir de los cuales la persona construirá su identidad de género.

Es una etapa que comienza con una explosión hormonal programada neurológicamente, un verdadero “estallido hormonal” según Viñar (2009), que tendrá como resultado preparar el terreno corporal para que se desarrolle la adolescencia. Los individuos alcanzan así la madurez sexual, apoyándose en los recursos psicológicos y sociales que poseen, asumiendo para sí las funciones que le permitan elaborar su identidad y plantearse un proyecto de vida propio. (Krauskof, 2003)

De esta manera, se puede entender a la adolescencia como un fenómeno multi-determinado que tiene su comienzo en un hecho biológico (crecimiento de cuerpo y comienzo del funcionamiento de las hormonas sexuales), pero que al mismo tiempo está inmerso en un proceso psico-social que depende del momento histórico y cultural en el cual ocurre, (Quiroga, 2004).

Sera importante tener en cuenta que el adolescente, en el devenir de estos cambios biológicos, experimenta una serie de “pérdidas”. Cabe resaltar que cuando hablemos de pérdidas, lo hacemos en el sentido que plantea R, Urribarri (1990), en el cual el adolescente cambia, muta o se trasforma, por lo tanto no quedará un vacío total sino que ocurrirá un pasaje o modificación. El adolescente no perderá así su infancia , sino que se transformara en adulto, conservando algunas características de la etapa anterior.

3.1 Duelos

Estas trasformaciones que ocurren en el desarrollo de la adolescencia traen consigo duelos, los que le permiten al sujeto lograr la adaptación emocional ante las “pérdidas” que sufre. Los duelos se pueden clasificar esquemáticamente de la siguiente manera:

- Duelo por la perdida del cuerpo infantil. Después de la pubertad el adolescente presenta una serie de cambios que dan como resultado un individuo con cuerpo de adulto y mente de niño. Esta contradicción tiene como resultado producir un fenómeno de des-personificación, que dominará el pensamiento del adolescente en los comienzos de esta etapa, relacionándose con la evolución de su pensamiento (Aberastury y Knobel, 1988). Comienza así un duelo por la pérdida del cuerpo infantil, teniendo que adaptarse a este nuevo cuerpo, el cual le resulta incomodo y lo vuelve algo torpe. El adolescente experimentara los cambios como algo externo a él.

Es invadido por ellos y los vive como un impotente espectador. En palabras de Arminda y Knobel (1988) el adolescente: “se ve obligado a asistir pasivamente a toda una serie de modificaciones ajenas a su voluntad y que operan en su propia estructura, creando un sentimiento de impotencia ante esta realidad”. (Aberastury y Knober, 1988, p.143). En consecuencia el adolescente tendrá que adaptarse de alguna forma a este nuevo cuerpo con el cual transcurrirá por esta etapa.

- Duelo ante la pérdida de la identidad y rol infantil. Luego de visualizar de forma pasiva como cambia su cuerpo, y sumando que el entorno le exige dejar de actuar como un niño, el adolescente en formación deberá replantearse ciertos rasgos de su identidad y los roles que jugará frente a los demás. Será por eso que ante la pregunta ¿quien soy?, ya no podrá responder diciendo que es un niño. Aberastury y Knobel (1988), plantean en su libro “La adolescencia Normal” que: “en la adolescencia hay una confusión de roles, ya que al no poder mantener la dependencia infantil y al no poder asumir la independencia adulta, el sujeto sufre un fracaso de personificación”. (Aberastury y Knobel, 1988, p.145)
- Duelo por la pérdida de las figuras paternas de su infancia. El adolescente se sentirá des-personificado, ya que se encuentra transitando por cambios biológicos que traen consigo cambios psicológicos produciendo un desajuste entre el yo psicológico y el yo biológico, evidenciando una lucha interna entre el niño que ya no es y la figura de adulto en la cual aún no se convierte. Ante semejante espectáculo los observadores de cada día son sus padres, quienes no escapan a la tentación de hacer cuestionamientos sobre la realidad del adolescente, ni tampoco a ser cuestionados por él. Ya no serán esos padres todo poderosos que veía el niño, sino que ahora se llenan de defectos, por lo cual el adolescente considera que no entienden completamente su realidad actual.

El mismo ya no querrá ser dependiente de estos, comenzando a concebirlos como un estorbo, en lo que respecta a sus nuevos ideales y deseos de autonomía y libertad. Sin embargo, cabe resaltar que el adolescente aun no logra más que una pseudo autonomía.

En consecuencia podemos observar que el transcurso de la adolescencia trae aparejado ciertos cambios biológicos que tienen un impacto directo en su funcionamiento psíquico. Con la llegada de la pubertad el cambio del cuerpo de niño al cuerpo de adolescente, está acompañado por un sentimiento de des-personificación que tendrá como resultado que el sujeto comience a buscar como construir su propia identidad.

Para enfrentar este proceso de definición de su identidad, el adolescente buscará apoyo en grupos de pares que lo ayuden a adoptar diferentes roles y participar en diferentes actividades en las que comienza a experimentar, de manera parcial, su autonomía. En palabras de Aberasturi y Knobel (1988), el adolescente delegará en esos grupos gran parte de sus atributos, transfiriendo por otro lado a sus padres la mayoría de las obligaciones y responsabilidades. En este momento de la construcción de la identidad, los grupos de pares comienzan a tener más protagonismo, ya que el pensamiento adolescente comienza a funcionar de acuerdo a las características de sus grupos de pertenencia. Estos le brindan un sentimiento de mayor estabilidad a través del apoyo y agrandamiento que significa el “yo” de los demás, con los que el sujeto interactúa. (Aberastury y Knobel, 1988)

3.2 Identificación

En este momento el adolescente comenzará a interiorizar propiedades y características de los individuos que integran sus grupos de pertenencia, con el fin de poder superar el sentimiento de des-personificación que presenta, esto lo hace por otro proceso psicológico el

cual recibe el nombre de identificación. La identificación es un proceso que ocurre a lo largo de toda la vida de los sujetos siendo central y básico para la conformación de la personalidad y el aparato psíquico, pero que en la adolescencia adquiere más relevancia ya que es el momento clave para la construcción de la identidad.

Según el diccionario Psicoanalítico de Laplanche y Pontaliz la identificación es el: “Proceso psicológico mediante el cual un sujeto asimila un aspecto, una propiedad, un atributo de otro y se transforma, total o parcialmente, sobre el modelo de este. La personalidad se constituye y se diferencia mediante una serie de identificaciones”. (Laplanche y Pontaliz, 2004, p.184).

Este proceso psicológico tiene lugar no con una sola persona (otro), sino con una o más representaciones de la misma, con las que el sujeto interactúa. La forma en que el sujeto concibe a la otra persona es solamente una versión posible. Esta versión estará determinada por necesidades urgentes que el sujeto presente, como puede ser su estado de ánimo, sus fantasías inconscientes, como también por otros factores selectivos y distorsionantes, como los que pueden corresponder al nivel de desarrollo y organización del sujeto en ese momento (Belmonte Lara y otros, 1976 p.11).

Será necesario entender que la identificación es un proceso estructurante que supone una interiorización selectiva de los afectos que los integrantes del grupo vuelcan sobre el sujeto, en este caso sobre el adolescente. Por lo tanto el desarrollo de este trabajo psicológico, como todo proceso subjetivante, no es exclusivamente individual, sino que necesita de un otro u otros que actúen como sujetos significativos. Por lo tanto el adolescente construirá su identidad a semejanza de otros.

En este sentido entenderemos que en todas las sociedades conviven grupos diferentes entre sí, conformados por sujetos cuya identidad social se construye a partir de sus

formas de sentir y comunicar, de su origen étnico, de la clase social, y de su edad entre otros factores. (Morduchowicz, 2012) Por lo tanto la construcción de la identidades sociales de los sujetos se crean a partir de un inter-juego entre las subjetividades de cada persona, siendo los grupos el medio donde se desarrolla dicha actividad.

Entonces podemos pensar que los adolescentes encontraran cierta diversidad de modelos con los cuales se pueden identificar dentro de los grupos en los que se relacionan. Estos grupos hoy en día los podemos asociar con las redes sociales inscriptas en Internet, como se describió en párrafos anteriores Serán los grupos en los cuales los adolescentes buscaran apoyo para poder encontrar su autonomía e ir construyendo su propia identidad. Esto lo podemos resumir en palabras de R. Morduchowicz (2012):

Para la mayoría de los jóvenes, los medios de comunicación e Internet son lugares desde el cual dan sentido a su identidad. Es uno de los pocos espacios, que según su propia percepción, les pertenece a ellos, habla de ellos y a ellos. Les permite entender quienes son, como se los define socialmente y como es y funciona la sociedad en la que viven (Morduchowicz, 2011, p.23)

Desde la perceptiva de los adolescentes los medios de comunicación e Internet, constituyen espacios privilegiados para generar una autonomía respecto a su familia, teniendo como resultado potenciar el relacionamiento de manera horizontal con sus amigos y grupos de referencia. Como vimos antes, Internet ha creado nuevas formas de comunicación, la comunicación virtual, rápida y atemporal. Este tipo de comunicación no sustituye, ni anula la vida social “clásica”, “presencial” de los adolescentes contemporáneos, por el contrario se puede entender que la potencia, ya que la mayoría de los adolescentes que son usuarios de las redes sociales mantiene contacto con grupos de individuos que conocen personalmente. “Los intercambios virtuales no debilitan ni remplazan las formas de encuentro y sociabilidad

tradicionales. Más bien pueden ubicarse como estrategias de reforzamiento y recreación de estos vínculos en el espacio virtual” (Winocur, 2006) Podemos entender que estas nuevas formas de comunicación les permiten a los adolescentes desarrollar una relación con el “otro” de una manera más libre y más desinhibida (Morduchowicz, 2012), aportando así a la construcción de su identidad.

Por lo tanto podemos observar que el amplio desarrollo que han presentado las tecnologías de comunicación y de la información en estos últimos años han tenido un impacto directo en la forma y los lugares donde los adolescentes construyen sus identidades.

Internet asiste al adolescente en este camino complejo, en el las pruebas y los ensayos ante el “otro” virtual lo ayudan a pensar mejor su inserción, su pertenencia y su sociabilidad en el mundo real. Reflexionando, además, a medida que deciden el contenido de sus perfiles en la web, sobre quiénes son y quiénes quisieran ser. (Morduchowicz, 2012, p.27)

Finalizando podemos entender que el sujeto, en el transcurrir de la adolescencia comienza a identificarse con sujetos que están por fuera de su grupo familiar, es decir comienza un proceso de identificación con los objetos exogámicos, que tiene como resultado una emancipación. En épocas pasadas quizás esto lo lograba a través de la escuela, liceo, el trabajo, los grupos de pares y el barrio, hoy en día esto se sigue manteniendo igual, solo se le agrega el espacio generado por Internet en las redes sociales el cual le brinda un lugar sin límites con una gran heterogeneidad de figuras con las que el sujeto se puede identificar parcial o totalmente.

4 Conclusiones

En estos párrafos me enfocare en mencionar las conclusiones finales del trabajo, contestando al objetivo planteado. Como primera conclusión debemos entender la adolescencia como un proceso que se desarrolla en todos los individuos en el transcurso de su historia. Este proceso si bien tiene una fuerte impronta biológica, está fuertemente relacionado con el momento socio histórico y la clase social en la que se desarrolla. Hay que pensarla como plantea Marcelo Viñar, como “unidad estallada” teniendo en cuenta sus diferentes contrastes así como también lo singular e inédito de cada individuo. Es por eso que a la hora de hablar de la adolescencia siempre lo debemos hacer en plural ya que existen tantas maneras de pensar, vivir y transitar por este periodo como adolescentes y entornos participen.

Con la llegada del paradigma del Informacionalismo y la consolidación del esquema social se crearon nuevos entornos o espacios donde se desarrollan las personas y por lo tanto donde se subjetivan los adolescentes. En la actualidad vivimos en un mundo que está en permanente contacto, se derribaron los muros que imponía la distancia, estamos en la era de la hiperconexión, donde las reglas de espacio y tiempo cambiaron. Los vínculos virtuales tomaron el protagonismo, no eliminando o dejando por fuera a los vínculos tradicionales, sino que los potenciaron.

Las redes sociales que utilizan Internet como Facebook, Instagram o Youtube, son el medio favorito de la mayoría de los individuos, es el espacio donde podemos encontrarnos con gente que comparte nuestros mismos gustos musicales, como deportivos, entre otros. Es por medio de internet y las redes sociales que se generaran en ellas, la manera en la que se desarrolla la comunicación en la actualidad. Por lo tanto debemos pensar que los adolescentes tendrán nuevos medios en los cual pueden ir creciendo y desarrollándose. Esto nos lleva otra

de las preguntas planteadas al principio a propósito del impacto de las redes sociales sobre el proceso adolescente

En la actualidad los adolescentes encuentran en las redes sociales espacios colectivos en los cuales comparten gustos, sentimientos y experiencias que le permitirán ir generando vínculos con el fin de construir su identidad. Las redes sociales también les brindan una cantidad más variada de modelos con los cuales se pueden identificar. Se agregan el Yotuber e Influencer a los modelos clásicos anteriores como por ejemplo egresados universitarios.

Como futuro profesional de la psicología, considero fundamental comprender el desarrollo y la aplicación de estas nuevas formas de establecer vínculos a través de la redes, con el fin de entender el modo en el que los sujetos se relacionan y construyen.

5 Referencias bibliográficas

- Aberastury, A. & Knobel, M. (1994). *La adolescencia normal*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Amorín, D. (2008). *Apuntes para una posible Psicología Evolutiva*. Montevideo: Editorial Psicolibros-Waslala.
- Belmonte, O.; Del Valle, E.; Kargieman, A. & Saludjian, D. (1976). *La identificación en Freud*. Kargieman.
- Castells, M (2001) Internet y sociedad red. Recuperado de:
<http://tecnologiaedu.us.es/revistaslibros/castells.htm>
- González Rey, Fernando. (2008). *Subjetividad social, sujeto y representaciones sociales*. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, vol. 4, núm. 2, (pp. 225-243). Universidad Santo Tomás, Bogotá Colombia.
- Himanen, P. (2004). *La ética del hacker y el espíritu de la era de la información*. Editorial: Destino.
- Kuhn, T. (1971) *La estructura de las revoluciones científicas* FCE Mexico.
- Wincour, R. (2006), *Internet en la vida de los jóvenes*, en *Revista Mexicana de Sociología*, N°3
- Laplanche, J. & Pontalis, J. (1996). *Diccionario de psicoanálisis*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Morduchowicz, R. (2012). *Los adolescentes y las redes sociales. La construcción de la identidad juvenil en Internet*. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica.
- Morduchowicz, R. (2012). *Los adolescentes del siglo XXI. Los consumos culturales en un mundo en pantallas*. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica.

- Morduchowicz, R. y otros (2010) *Los adolescentes y las redes sociales*. Artículo del Ministerio de la Nación: <http://www.me.gov.ar/escuelaymedios/material/redes.pdf>
- Morin, E. (1990). *Introducción al Pensamiento Complejo*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Pasqualini, D. y Llorens, A. (2010). *Salud y bienestar de adolescentes y jóvenes: una mirada integral*. Buenos Aires : Organización Panamericana de la Salud.
- Quiroga, S., (2004). *Adolescencia: del goce orgánico al hallazgo de objeto*. Buenos Aires: U.B.A.
- Viñar, M. (2009). *Mundos adolescentes y vértigo civilizatorio*. Montevideo: Editorial Trilce.